



Resumen de Políticas

Avanzar en la solidaridad intergeneracional

Informe No. 8 de Políticas sobre el Envejecimiento de la CEPE
Agosto de 2010

Compromiso 9 de la CEPE Estrategia de Implementación Regional para el Plan de Acción sobre el Envejecimiento de Madrid (RIS/MIPAA): apoyar a las familias que atienden a las personas mayores y promover la solidaridad intergeneracional e intrageneracional entre sus miembros.

Contenido

Un contexto desafiante	1
Estrategias sugeridas	1
Resultados esperados	1
Introducción	2
Consecuencias del cambio demográfico para la estructura del hogar	3
- Cambiar la estructura del hogar	3
Red familiar y social	6
- Intercambios: transferencias, apoyo emocional	7
- Contactos familiares	7
Red de apoyo	8
Infraestructura	9
- Planificación urbana	9
- Vivienda	10
Integración y participación	11
- Actividades sociales	11
- Voluntariado	11
Cuidado	12
- Familiares cuidadores: abuelos	13
- Cuidados recibidos	14
Bibliografía	15
Cuadro Resumen	16

Ejemplos de buenas prácticas

- Viena, un “local de la ciudad” abierta a todos en Austria
- “Un techo, dos generaciones” en Francia
- Mayores en acción en Polonia
- “Pedibus” en Italia: Promoción de la movilidad escolar sostenible en Udine
- Estados Unidos de América: Programas de cuidados por miembros de la familia
- Concurso de estudiantes: “El Alzheimer y tú” en Alemania

Un contexto desafiante

La transición demográfica en Europa ha conllevado cambios en la estructura del hogar con un impacto potencial en la dinámica entre las generaciones. Como consecuencia de una vida más larga y del retraso de la maternidad, la mayoría de los adultos en Europa pertenecen a una red familiar de tres generaciones con la que comparten varias décadas con una compleja red de lazos. La solidaridad entre las generaciones es un elemento clave de los sistemas económicos, financieros y sociales en Europa. Sin embargo, un contexto demográfico que cambia rápidamente junto a las exigencias de la reciente crisis económica en particular, podría crear tensiones entre las generaciones y representar un desafío a la solidaridad y cooperación ya existentes entre personas de diferentes grupos de edad.

Estrategias sugeridas

Un entorno amigable con lugares públicos accesibles a personas de todas las edades, cómodo, seguro y con viviendas integradas donde las personas mayores puedan mantener su autonomía; un papel activo para las personas mayores en la comunidad a través de una enérgica participación en las actividades socioculturales, incluyendo el voluntariado, el reconocimiento del papel crucial de las personas mayores como proveedores de atención informal, una comprensión de las condiciones de salud y las necesidades específicas de las personas mayores – son factores que facilitan la integración de dichas personas en una sociedad para todas las edades y, en consecuencia, promueven la solidaridad intergeneracional.

Resultados esperados

La promoción de un diálogo fructífero y la cooperación entre generaciones puede facilitar las conexiones sociales entre personas de diferentes edades y reconocer el papel de las personas mayores en las sociedades contemporáneas, así como aprovechar la contribución potencial que dichas personas son capaces de ofrecer a todos los miembros de una sociedad.

Introduction

El principal objetivo de este informe de política es la solidaridad intergeneracional en los ámbitos familiar y comunitario según el compromiso 9 de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa (CEPE) de la Estrategia Regional de Implementación para el Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento, citado en la primera página de esta publicación. Este informe considera las diversas dimensiones de la solidaridad entre generaciones que van desde las redes familiares hasta el cuidado y el voluntariado.

El Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento hace hincapié en que la solidaridad entre generaciones a todos los niveles - en las familias, comunidades y naciones - es fundamental para lograr una sociedad para todas las edades. La solidaridad es también condición previa esencial para la cohesión social y un fundamento de la asistencia pública formal, y los sistemas de cuidado informales. Los sistemas de bienestar se basan en gran medida en la solidaridad entre generaciones ya que las generaciones más jóvenes apoyan a las generaciones mayores. Las crisis económicas, las altas tasas de desempleo o los cambios en las reglas del juego o las condiciones de los contratos entre generaciones pueden crear tensiones entre ellas, tensiones que pueden verse acentuadas cuando los políticos presentan a las personas mayores y pensionistas como una carga para sociedad.²

Las relaciones intergeneracionales tienen lugar en todos los contextos sociales de la vida cotidiana y pueden manifestarse a diferentes niveles: entre los miembros de la familia que viven bajo el mismo techo o que viven por separado, dentro de la red social de amigos, conocidos, vecinos y colegas, y en la sociedad en su conjunto. Sin embargo, es dentro de las familias y las comunidades donde las personas mayores interactúan con miembros de las generaciones más jóvenes y donde se forjan los fundamentos de la solidaridad.

En el ámbito de la familia y la comunidad, los vínculos intergeneracionales pueden ser valiosos para todos. Las relaciones entre los miembros de la familia pueden ir en ambas direcciones en la medida en que las personas mayores proporcionan a menudo una ayuda financiera significativa, cuidado y educación para los nietos y otros familiares, mientras que, más tarde en su ciclo vital y a medida que aumenta la prevalencia de la discapacidad con la edad, son más propensos a convertirse en receptores de cuidados.

Las políticas deben ir dirigidas al fortalecimiento de la solidaridad mediante la equidad y la reciprocidad entre generaciones.⁴

El envejecimiento de la población se está produciendo en un contexto de rápida evolución social donde el tamaño de las familias está disminuyendo, el papel de la familia extensa es cada vez menor y las percepciones en materia de solidaridad intergeneracional y cuidado para personas están cambiando. Este proceso tiende a desestabilizar las relaciones tradicionales entre generaciones. En particular, afecta a la relación entre padre e hijo, que históricamente ha sido el lazo más poderoso y duradero entre seres humanos en todos los países⁶. Por ejemplo, la vida tradicional de co-residencia como un medio básico de apoyo mutuo entre jóvenes y mayores ha sido sustituida por la "intimidad a distancia",⁷ con frecuentes contactos e intercambios entre generaciones y con mayor continuidad

¹ United Nations (2002), Political Declaration and Madrid International Plan of Action on Ageing, para. 42, reproduced in the Report of the Second World Assembly on Ageing, Madrid, 8–12 April 2002 (United Nations publication, Sales No. E.02.IV.4).

² Walker A. (2001), "Intergenerational solidarity. The foundation of a society for all ages", paper presented at the Expert Group Meeting on Population Ageing and Development: Social, Health and Gender Issues with a Focus on the Poor in Old Age, Valletta, Malta, 29–31 October 2001.

³ United Nations (2002), Political Declaration and Madrid International Plan of Action on Ageing, para. 43.

⁴ Ibid., para. 44.

⁵ World Economic and Social Survey 2007: Development in an Ageing World. (United Nations publication, Sales No. E.07.II.C.1), pp. viii and 31.

⁶ Walker, A. (2001), "Intergenerational solidarity".

⁷ Rosenmayr, L. (1977) "The family: a source of hope for the elderly" in Family, Bureaucracy, and the Elderly, E. Shanas and M. B. Sussman, eds. Durham, North Carolina: Duke University Press, pp. 132-157.

en los cuidados a largo plazo. Por lo tanto, aunque vivan separados, padres e hijos mantienen fuertes lazos de afecto y sentimientos de obligación mutua.⁸

Está muy extendida entre las personas mayores la tendencia a vivir en residencias separadas. De hecho, hay una tendencia mundial hacia formas independientes de vivienda entre personas mayores - sobre todo solo o con un cónyuge o pareja única - y una correspondiente disminución de los modos residenciales.⁹ Aunque menos frecuente, los hogares donde se salta una generación, es decir, los hogares donde los abuelos cuidan de sus nietos en ausencia de sus propios hijos, están aumentando cada vez más. Las políticas deben responder a las consecuencias de los cambios en la estructura de las familias y el papel de cada uno de sus miembros.¹⁰

La institucionalización es una opción para aquellos que tienen dificultades para valerse por sí mismos o que necesitan servicios médicos especializados. Entre las personas mayores, una mayor proporción de mujeres que de hombres y de los “mayores mayores” (mayores de 75 años) que “jóvenes mayores” viven en instituciones.¹¹ Para responder mejor a las preferencias de las personas que necesitan ayuda y para hacer frente a los crecientes costos de la institucionalización, en muchos países las políticas de atención a largo plazo han dedicado cada vez más atención a la posibilidad de quedarse en casa, promoviendo la idea de “envejecer en su casa” en la comunidad¹², frente a la creciente tendencia institucionalizadora. Sin embargo, cuando los familiares cuidadores no reciben el apoyo adecuado pueden verse saturados.¹³ Por otra parte, debido a un creciente número de mujeres en la tasa de población activa, es posible que el “potencial de cuidado femenino” se vea reducido

La interacción entre miembros de la familia y miembros de la comunidad se ve afectada por los actuales marcos jurídicos y normativos. Los marcos institucionales pueden orientarse a apoyar la elección y el deseo de los miembros de la familia por cuidar de los padres mayores y otros miembros de la familia en necesidad y / o de apoyo a la autonomía personal, con lo que aligerar en parte las dependencias intergeneracionales y la división laboral por género.¹⁴

Consecuencias del cambio demográfico para la estructura del hogar

Cambiar la estructura del hogar

Los cambios en las estructuras familiares han tenido un efecto significativo en los patrones de reciprocidad y cuidados intergeneracionales.¹⁵ En el pasado, la coresidencia de mayores y jóvenes miembros de la familia permitía llegar a acuerdos de reciprocidad para toda la vida: hijos adultos siempre al cuidado de sus padres mayores a cambio del apoyo recibido por los padres en las primeras etapas de la vida.

⁸ United Nations Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2005). Living Arrangements of Older Persons around the World (ST/ESA/SER.A/240), p. 9. Available at: <http://unclef.com/esa/population/publications/livingarrangement/report.htm>.

⁹ Ibid., p. 107.

¹⁰ UNECE (2002), Regional Implementation Strategy for the Madrid International Plan of Action on Ageing (ECE/AC.23/2002/2/Rev.6), para. 88.

¹¹ United Nations (2005), Living Arrangements of Older Persons around the World, p. 49.

¹² United Nations (2002), Political Declaration and Madrid International Plan of Action on Ageing, para. 98.

¹³ Ibid., para. 104.

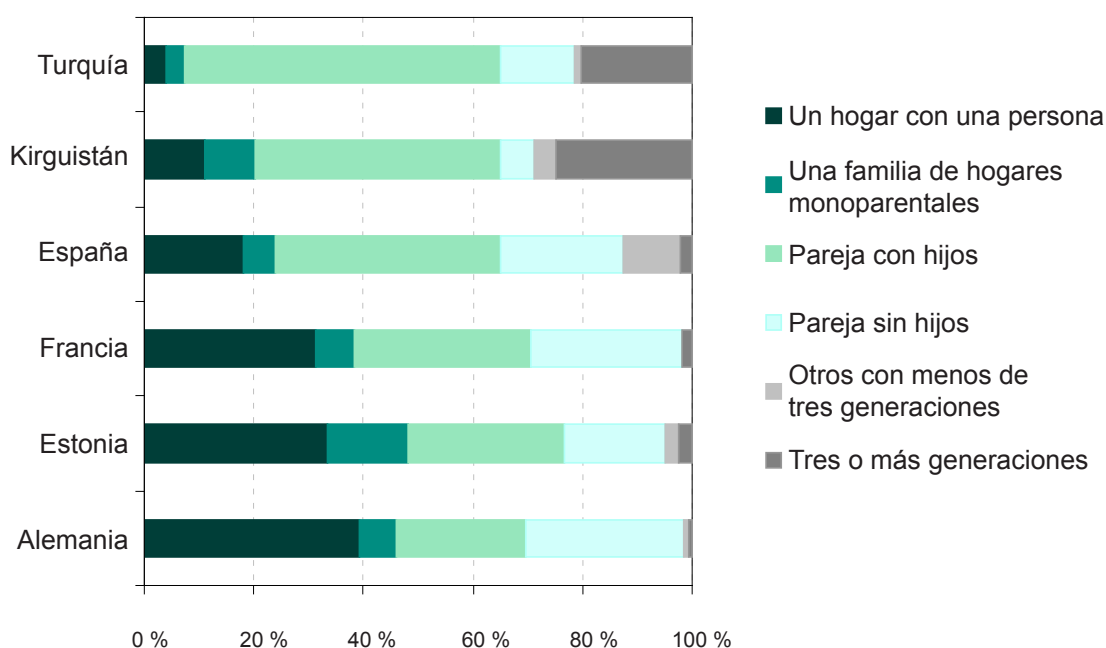
¹⁴ Dykstra, P. A. (2009), “Intergenerational family relationships in ageing societies”, paper prepared for UNECE Working Group on Ageing, presented at the Second Meeting, 23–24 November 2009, Geneva, Switzerland.

¹⁵ World Economic and Social Survey 2007, p. 39.

El cambio demográfico en Europa ha llevado a una disminución en el tamaño medio de la casa y un papel cada vez menor de la familia extensa. El número de hogares con una sola persona, con parejas sin hijos y hogares monoparentales ha ido creciendo, mientras que los de las parejas con hijos han ido disminuyendo. En general, las personas mayores están viviendo en un medio social que cambia rápidamente.¹⁶

Varios factores económicos, sociodemográficos, históricos y culturales influyen en la estructura del hogar y llevan a su variación regional (figura 1). Por ejemplo, el porcentaje de hogares de una sola persona depende de la edad de los que abandonan la casa de sus padres, la preferencia por la vida independiente, la accesibilidad y asequibilidad de la vivienda y de la estructura del mercado de trabajo. Entre las personas mayores, se observa una mayor proporción de personas que viven solas en países con una población relativamente envejecida y donde es factible la independencia económica y de alojamiento para las personas mayores (figura 2). Más mujeres que hombres mayores viven solas debido a que tienen mayores posibilidades de supervivencia y a la típica diferencia de edad entre hombre y mujer. En Dinamarca, Eslovaquia y Suecia, por ejemplo, una de cada dos mujeres mayores de 64 años viven solas frente a uno de cada cuatro hombres con la misma edad.

Figura 1
Porcentaje de hogares por tipo, 2000-2008, último año disponible, países seleccionados
(100% = todas los hogares)



Fuente: Base de datos estadísticos de la CEPE, consultado el 30 de abril de 2010. Último año del que existen datos disponibles sobre hogares de tres generaciones.

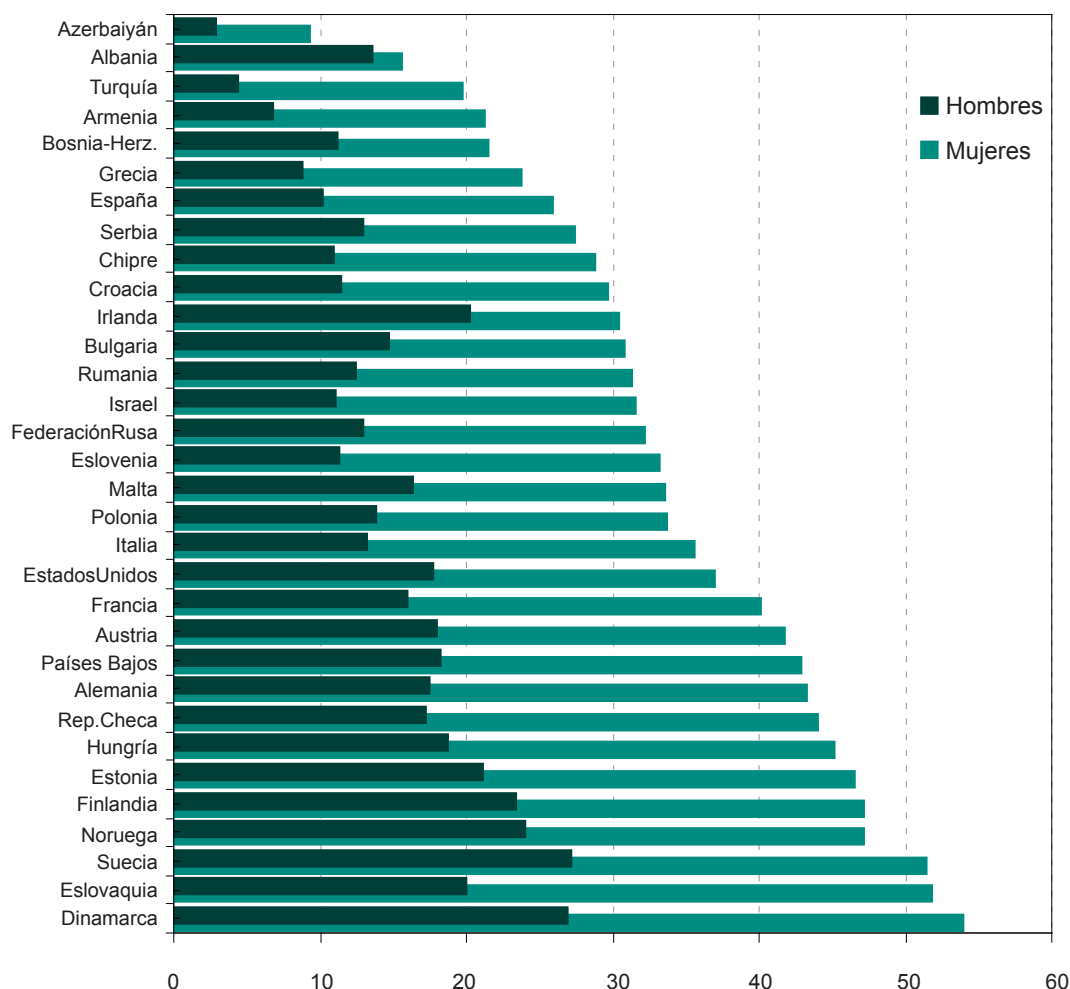
En la mayoría de los países la proporción de hogares monoparentales se sitúa en el 10 por ciento de los hogares o por debajo con muy pocas excepciones (Letonia 20 por ciento, Bélgica el 15 por ciento).¹⁷ Esta tipología de los hogares suele ser consecuencia de divorcios, viudedad y migración. Especialmente cuando aparece un hogar monoparental debido a un divorcio, el número de apoyos familiares suele ser menor que antes de la interrupción de la relación. El número de parejas con hijos se ve afectado por la edad fértil y la edad a la que los hijos dejan el hogar paterno. Durante los últimos 30 años, la proporción de este tipo

¹⁶ Ibid., pp. viii and 31.

¹⁷ UNECE Statistical Database, accessed on 30 April 2010.

de hogares ha disminuido, en total hasta 10 puntos porcentuales en la mayoría de países de la CEPE, con la excepción de los Estados Unidos, donde ha permanecido constante, y algunos otros países donde la disminución ha sido aún mayor (18 por ciento de Albania, Irlanda del 15 por ciento). La disminución de las parejas con hijos ha ido acompañada de un aumento paralelo en el número de hogares con parejas sin hijos. En los países nórdicos, Alemania y Suiza superan al número de parejas con hijos. En estos países, la forma de vivienda más común para las personas mayores de 60 años de edad está formada por parejas sin hijos. Debido a las diferencias de género en la esperanza de vida, esta tipología de vivienda es la más frecuente en los hombres, incluso después de los 80 años de edad, mientras que para las mujeres que viven solas se convierte en común después de los 70.¹⁸ Las formas de vivienda entre las mujeres mayores difieren típicamente de las de los hombres mayores: es más probable que los hombres mayores vivan en hogares formados por parejas con o sin hijos, mientras que es más probable que las mujeres mayores vivan solas, con un familiar o con otra persona sin vínculo familiar.¹⁹

Figura 2
Porcentaje de hombres y mujeres mayores de 65 años que viven solos,
2001-2008, último año disponible
 (100% = todas las personas mayores de 65 años)



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos estadísticos de la CEPE, consultado el 30 de abril de 2010.

¹⁸ Huber, M.; Rodrigues, R.; Hoffmann, F.; et al. (2009), Facts and Figures on Long-Term Care. Europe and North America. Vienna: European Centre for Social Welfare Policy and Research, p. 40. Available from: http://www.euro.centre.org/detail.php?xml_id=1601.

¹⁹ United Nations (2005), Living Arrangements of Older Persons around the World, pp. 38–39.

Los hogares formados por más de dos generaciones son raros y su proporción varía mucho. Los países del sudeste europeo son los que tienen una mayor prevalencia de co-residencia de padres mayores con sus hijos (que van desde 5 por ciento en Bosnia y Herzegovina al 12 por ciento en Albania), mientras que los niveles más bajos se dan en los países escandinavos y los Países Bajos (en torno a 1 por ciento). Niveles intermedios se presentan en Europa Central. Entre los Países de la CEPE donde existen datos correspondientes, los porcentajes más altos de hogares con más de dos generaciones se encuentran en Kirguistán (24,9 por ciento) y Turquía (20,3 por ciento) (figura 1).

En cuanto a las personas mayores, en la mayoría de los países existe una tendencia lenta pero creciente hacia una vida solitaria. La mayoría de las personas mayores en todos los países siguen viviendo en sus propios hogares y comunidades (“envejecer en su casa”) y también es probable que una pequeña proporción viva en centros residenciales familiares (centros de atención institucional).²⁰

Red familiar y social

Aunque el número de hogares formado por tres generaciones es bajo, la mayoría de los adultos en Europa pertenecen a una red familiar de tres generaciones, que es una consecuencia de dos efectos opuestos sobre la estructura generacional de las familias: una vida más larga y una maternidad más tardía.²¹ Miembros de varias generaciones comparten varias décadas juntos y están inmersos en una compleja red de relaciones.

El cambio demográfico tiene un impacto en las relaciones familiares y el papel de sus miembros dentro de esta red. Por ejemplo, las personas nacidas durante el período de descenso de la fertilidad también tendrán un menor número de hermanos disponibles en su red familiar que las generaciones pasadas. La ausencia de descendientes en aquellas personas que nunca tuvieron hijos puede hacer que se fortalezcan sus vínculos con otros parientes. Los divorcios pueden representar una interrupción abrupta no sólo de la propia unión, sino que también pueden implicar un menor apoyo de la familia política y familiares. Finalmente, la migración también crea desequilibrios en la red familiar.

Los principales riesgos de aislamiento relacional se dan a una edad más avanzada cuando la gente vive sola, sobre todo si nunca han tenido niños o están separados o divorciados. La vida en solitario es el tipo de hogar con mayor riesgo de aislamiento social y donde las enfermedades graves y discapacidad que aparecen no son atendidas adecuadamente. Sin embargo, su relación con los hijos es un recurso clave para parejas de personas mayores y para viudos, especialmente cuando sus condiciones de salud empeoran.

Se ha comprobado que la percepción subjetiva de la soledad, en contraposición al sentimiento de estar integrado socialmente, tiene que ver con el tipo de hogar en que viven las personas mayores y parece que la vida en solitario va asociada a sentimientos más intensos de soledad, seguido por personas mayores que viven sin pareja (es decir, viudos, divorciados o nunca casados), pero que comparten el hogar con hijos adultos. Por último, los adultos mayores que viven con un cónyuge y los hijos adultos se caracterizan por tener los niveles más bajos de soledad. Sin embargo, la composición y funcionamiento de la red de familiares cercanos, tanto en Europa occidental como oriental, sigue siendo un factor importante para garantizar que las personas mayores estén incluidas e integradas socialmente.

²⁰ World Economic and Social Survey 2007, p. 33.

²¹ Dykstra, P. A. (2009), “Intergenerational family relationships.

Los países difieren significativamente en cuanto a los mecanismos que garantizan la integración social y alivian la soledad de los adultos mayores. En los países de Europa oriental (como Georgia y Bulgaria) la integración social está altamente asociada con la presencia de un cónyuge y un hijo co-residentes, mientras que en países de Europa occidental (como Francia y Alemania) la integración social se asocia con la presencia de un cónyuge y frecuentes (semanales) contactos con hijos adultos que viven por su cuenta.²²

*Intercambios:
transferencias,
apoyo emocional*

El contenido del intercambio intergeneracional en las familias varía en diferentes países de Europa: las transferencias de dinero y tiempo son más frecuentes en los países del sur y menos frecuentes en los países nórdicos, mientras que los países de Europa central se sitúan en un punto intermedio. El apoyo emocional que proporcionan los adultos a sus padres gira en torno al 11 por ciento sin diferencias significativas entre los ocho países sobre los que tenemos datos.²³

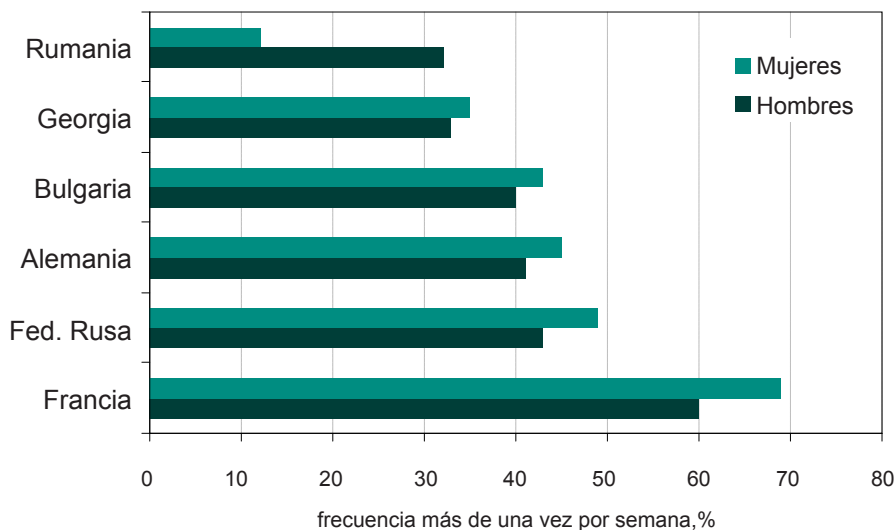
Contactos familiares

Aunque en el pasado los adultos jóvenes y mayores solían vivir juntos bajo el mismo techo apoyándose mutuamente durante todo el ciclo vital, recientemente, en especial en los países más desarrollados, la co-residencia ha sido sustituida por “la intimidad a distancia”.²⁴ Aun cuando viven separados, los padres e hijos tienen frecuentes contactos e intercambios mutuos e intercambian cuidados a largo plazo cuando es necesario. La solidaridad intergeneracional está fuertemente basada en lazos de afecto y un sentimiento de obligación mutua.²⁵

Un indicador de las relaciones intergeneracionales es la frecuencia de los contactos entre los padres y los hijos adultos que viven por su cuenta (figura 3). En los países de los que tenemos datos, al menos un tercio de las personas de 60-79 años se encuentra con uno de sus hijos más de una vez por semana.

Figura 3

Porcentaje de personas de 60 a 79 que viven separados de sus hijos y que encuentran al menos a unos de sus hijos una vez por semana. Países seleccionados



Fuente: Cálculos basados en datos de encuestas para las Generaciones y de Género.

²² De Jong Gierveld, J. (2008), “Living arrangements, family bonds and the regional context affecting social integration of older adults in Europe”, in “How generations and gender shape demographic change: towards policies based on better knowledge”, chap. 5, pp. 107–126.

²³ Dykstra, P. A. (2009), “Intergenerational family relationships”, p. 4.

²⁴ Rosenmayr L. (1977), “The family”.

²⁵ United Nations (2005), Living Arrangements of Older Persons around the World, p. 9.

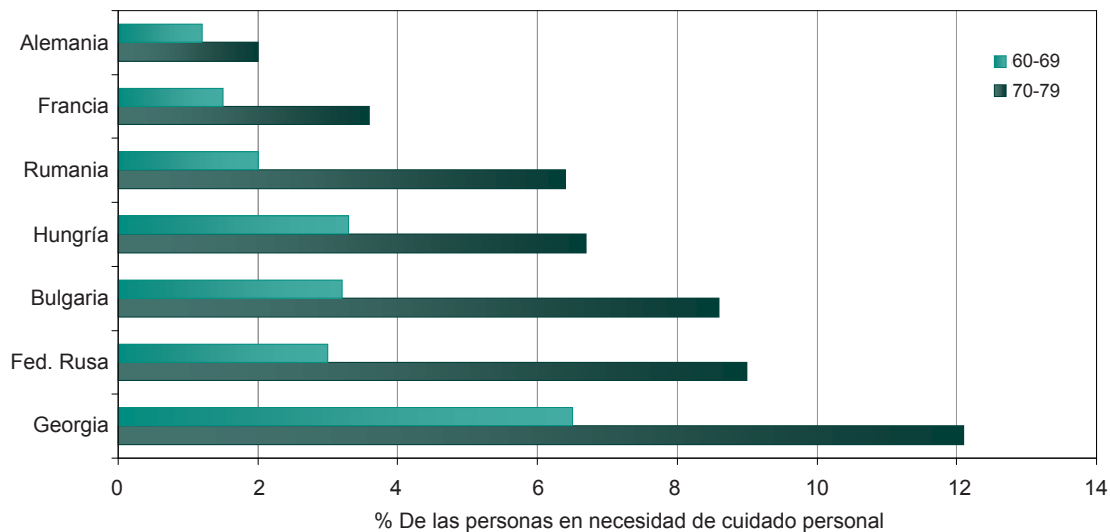
Red de apoyo

En cuanto al apoyo intergeneracional, se ha puesto de relieve que la dirección de la transferencia de ayudas es decreciente durante la mayor parte del ciclo vital, y los padres reciben ayuda sólo a una edad avanzada.²⁶ Estudios previos sobre los sistemas occidentales de bienestar han demostrado que disponer de grandes medios permite a las familias redistribuir sus recursos y no por ello desplazan a las transferencias privadas.

La necesidad de atención personal en las actividades de la vida diaria como comer, levantarse, vestirse, ducharse o ir al baño aumenta con la edad de una persona en todos los países (figura 4). Entre las personas de 70-79 años, un 12 por ciento en Georgia indica que necesita regularmente ayuda con el cuidado personal, el 9 por ciento en Bulgaria y la Federación de Rusia y el 6 por ciento en Hungría y Rumania. En Francia y Alemania, los niveles son inferiores (4 por ciento y 2 por ciento, respectivamente).

Los marcos jurídicos y políticos existentes afectan a la interacción entre miembros familiares y colectividad cuando algunos miembros de la familia (niños y personas mayores frágiles) necesitan cuidados o apoyo financiero. Las normas legales y las políticas sociales pueden provocar la dependencia y limitar la autonomía de los individuos o, por el contrario, pueden facilitar la opción de asumir obligaciones intergeneracionales.^{27, 28}

Figura 4
Las personas de 50-79 años que necesitan ayuda regular con el cuidado personal por grupos de edad y el país



Fuente: Cálculos basados en datos de encuestas para las Generaciones y el género. Informes personales sobre atención personal como comer, levantarse, bañarse vestirse, o usar el baño.

En lo que respecta al cuidado para las necesidades de la vida diaria, las personas mayores pueden recibir el apoyo de los servicios profesionales y / o informal de personas de su entorno. Aunque mucho se ha hecho en países donde los sistemas de bienestar apoyaban a las personas con necesidad, sigue habiendo mucho por hacer a este respecto que supone una de las cuestiones políticas principales que deben abordarse en el futuro.²⁹

²⁶ Dykstra, P. A. (2009), "Intergenerational family relationships", p. 4.

²⁷ Dykstra, P. A. (2009), "Intergenerational family relationships".

²⁸ Saraceno, C. and Keck, W. (2009), "The institutional framework of intergenerational family obligations in Europe: a conceptual and methodological overview", WB für Sozialforschung - MULTILINKS project report.

²⁹ Véase también "Towards community long-term care" UNECE Policy Brief on Ageing, No.7, July (2010).

Infraestructura

Vivir en un entorno amigable implica que sea más fácil integrar a las personas mayores en la sociedad en todos los ámbitos y por lo tanto contribuye a avanzar en solidaridad intergeneracional. Este objetivo puede perseguirse a través del desarrollo de infraestructura que tenga en cuenta las necesidades de las personas mayores, especialmente en medios urbanos. Además, las características de la vivienda pueden aumentar la percepción de la seguridad y facilitar a la persona mayor envejecer en su entorno.

Planificación urbana

Los medios urbanos son a veces inadecuados para los ciudadanos más vulnerables, tales como las personas con discapacidad, los padres con carritos de bebé, niños, mujeres embarazadas y personas mayores que se enfrentan a muchos obstáculos. La promoción de condiciones de vida amigables con las personas mayores conlleva el diseño que tenga en cuenta la diversidad, no sólo pensado para una persona con una edad media. Sin embargo, la gente de todas las edades participa en el proceso de promoción del envejecimiento activo. Por lo tanto, una ciudad amigable con las personas mayores estimula el envejecimiento activo mediante la optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que se envejece.³⁰

Una característica clave de una ciudad amigable es que debe fomentar la solidaridad entre generaciones y dentro de las comunidades.³¹ Una ciudad amigable debería facilitar las relaciones sociales en cualquier nivel (familia, amigos, vecinos y proveedores de servicios) y minimizar las barreras económicas, lingüísticas o culturales con el fin de ayudar a las personas mayores a sentirse integradas y seguras.

El paisaje de la ciudad, edificios, sistemas de transporte y la vivienda contribuyen a una movilidad segura, un comportamiento saludable, la participación social y la autodeterminación o, por el contrario, al aislamiento asustadizo, la inactividad y la exclusión social.

Los edificios públicos deben planificarse y concebirse para personas de todas las edades, prestando apoyo tecnológico comprensible y accesible para todos. También debería optimizarse la accesibilidad para los peatones.

Los parques públicos deben ser diseñados para permitir que personas de diferentes generaciones se reúnan y disfruten de los espacios verdes.

Las políticas de planificación urbana deberían orientarse a la creación de espacios públicos accesibles para las personas de todas las edades, a fin de facilitar oportunidades de contacto y mutuo apoyo entre ellas.³² Por otra parte, los espacios urbanos deben ayudar a las personas a mantener su independencia el mayor tiempo posible y fortalecer sus relaciones con vecinos, colegas y la comunidad en su conjunto. Un entorno familiar, donde la gente se sienta parte de la comunidad local, contribuye a aumentar la integración de las personas mayores. Por otra parte, permitir que las personas expresen necesidades y deseos relacionados con su entorno y dejar que participen en la planificación urbana refuerza su sentimiento de integración en sus ciudades o pueblos.

³⁰ Organización Mundial de la Salud (2007) "Global age-friendly cities: a guide", p. 72. Disponible en: http://www.who.int/ageing/publications/Global_age_friendly_cities_Guide_English.pdf.

³¹ Ibid., p. 73.

³² AGE (The European Older People's Platform) (2009), "A plea for greater intergenerational solidarity", p. 9. Available from: <http://www.centreforip.org.uk/Libraries/Local/949/Docs/A%20plea%20for%20greater%20Intergenerational%20Solidarity.pdf>.

Viena, un “local de la ciudad” abierto a todos en Austria

La ciudad de Viena ha puesto en marcha un proyecto de desarrollo urbano a gran escala de 200 hectáreas denominado “Aspern Vienna’s Urban Lakeside” en la zona de Flugfeld Aspern. El objetivo del proyecto consiste en integrar muchas generaciones y estilos de vida en un lugar y crear un ambiente activo y moderno de “vida plena”, lo que significa la conciliación de la vivienda y el trabajo, de la ciudad y la naturaleza, la comunidad y el ocio.

La mitad de la superficie total del proyecto se reserva para espacios públicos con carreteras, plazas, zonas verdes y áreas recreativas; la otra mitad se utilizará como un distrito de negocios con centros dedicados a la ciencia, investigación y formación. En el proyecto, los espacios públicos están diseñados para ser accesibles a toda la comunidad. Se trabajan de forma explícita cuestiones tales como la accesibilidad para los peatones, la necesidad de infraestructura social y la posibilidad de mejorar los diseños del parque para que la gente de todas las edades pueda disfrutar de ellos (por ejemplo, instalar los bancos públicos de los parques en los lugares que deseen las personas mayores). En Aspern, las distancias a la estación y al aeropuerto son más bien cortas. Permite reducir al mínimo los viajes gracias a la creación de una “ciudad local” en la que todos pueden acceder a sus artículos de primera necesidad y servicios cotidianos en las inmediaciones.

Fuente: <http://www.aspern-seestadt.at>.

Vivienda

Después de que los niños abandonan el hogar paterno, los padres buscan rara vez nuevas viviendas. Conforme pasa el tiempo, el hogar donde los niños se criaron puede llegar a ser inadecuado para los padres, pero muchas veces las circunstancias económicas impiden que los padres dejen el “nido vacío” y busquen un alojamiento mejor adaptado a sus demandas. En muchas ciudades, las personas mayores se sienten inseguros y con miedo por la vida en solitario.

El empeoramiento de la salud o una situación económica crítica puede dificultar la búsqueda de una nueva residencia o la adaptación de la actual a una nueva situación familiar, o incluso su simple mantenimiento, lo que afecta a la percepción de seguridad y comodidad en el hogar.

La vivienda ha de ser considerada también en relación con los espacios al aire libre y el resto del entorno construido de tal manera que los hogares de las personas mayores se encuentren en áreas en las que sea posible la integración en la comunidad.

Vivir cerca de instalaciones y servicios es una característica que hace al entorno amigable con las personas mayores. También consideran dichas personas un asunto crucial la prestación de servicios para el hogar, considerándose una desventaja la dificultad para conseguir estos servicios y el gasto derivado

“Un techo, dos generaciones” en Francia

La asociación “Le PariSolidaire” lleva funcionando desde abril de 2004. Sirve como punto de encuentro para las personas mayores que viven solas, que tienen una habitación vacía y que buscan compañía y / o ingresos adicionales con estudiantes que buscan vivienda asequible en París y otras ciudades francesas. La asociación tiene por objetivo acercar generaciones ofreciendo un servicio donde puedan atenderse necesidades complementarias y conseguir a la vez beneficios sociales: una disminución de la soledad entre las personas mayores solas, un aumento de su seguridad, un suplemento a los ingresos por pensiones de jubilación y la provisión de viviendas baratas para estudiantes. Este último beneficio se obtiene a lo largo de todo el año académico y su rendimiento económico se consigue con un espíritu solidario: cuanto más tiempo pasa el estudiante prestando servicios de asistencia y atención, menor será el gasto del alquiler, hasta llegar a un alojamiento gratuito a cambio de la prestación de servicios.

Una vez satisfechas las necesidades de ambas partes, la asociación organiza una reunión en la casa de la persona mayor con el joven seleccionado, sin que sea necesaria la presencia de ningún intermediario. Cuando ambos están satisfechos, la asociación escribe un contrato para establecer normas de conducta y una lista con las cláusulas entre las partes y, además, sendas partes firman una carta de amistad, así como un acuerdo de ocupación. La actividad de la Asociación no se limita a hacer coincidir a las personas mayores y estudiantes, y la redacción del acuerdo entre ellos, pero está vigente a lo largo de la duración del contrato.

Sitio Web: <http://www.leparisolidaire.fr/> - Correo electrónico: contact@leparisolidaire.fr

Las políticas han de garantizar el acceso de las personas mayores a una vivienda digna: la inversión pública en vivienda social debería tender a adaptar la vivienda a las necesidades de una población que envejece y asegurar que las condiciones de la vivienda sean adecuadas para permitir vivir más tiempo en casa.³⁴ Además, se han de tomar medidas con el fin de mejorar la seguridad de las personas mayores y sus viviendas.

Integración y participación

Después de atender las necesidades de bienestar y cuidado de las personas mayores, es de crucial importancia ofrecerles las mismas oportunidades para participar en las diferentes áreas de la vida social: actividades económicas, sociales y culturales.

Actividades sociales

Además de las actividades sociales, la comunidad juega un papel importante en el cumplimiento de las necesidades de las personas mayores. Amigos, conocidos, vecinos, colegas, asociaciones, organizaciones o empresas son los principales actores en la red social donde se crean lazos en varios contextos sociales de la vida cotidiana: en el lugar de trabajo, durante el tiempo libre y en el vecindario.

La integración social en el contexto en el que viven las personas mayores es un aspecto crucial para conseguir la solidaridad intergeneracional y aumentar el sentimiento de pertenencia a una comunidad. Se deben impulsar en la medida de lo posible los compromisos entre amigos, vecinos y conocidos para satisfacer los intereses y los deseos de las personas mayores. Además, facilitar y estimular la participación social en actividades que involucran a diferentes grupos de edad ayuda a superar las barreras a la integración y a ampliar la red social. Se deben tomar medidas por parte de Instituciones y organizaciones locales para fortalecer los lazos entre los grupos sociales y fomentar el intercambio de experiencias entre las generaciones de personas mayores y jóvenes. Las personas mayores, como depositarias de la historia de la sociedad y sus valores, pueden ofrecer sus conocimientos y experiencia mientras que los jóvenes, gracias a sus destrezas tecnológicas, pueden contribuir mediante la selección de las herramientas más adecuadas y actuales a la puesta en marcha de un proyecto común. La cooperación de las personas jóvenes y mayores tiene múltiples consecuencias positivas, por ejemplo, el aprendizaje de nuevas tecnologías, dar a conocer las tradiciones y la historia local y una mejor comunicación y entendimiento. Además, para conseguir una transición sin problemas desde el mercado de trabajo a la jubilación, debería promoverse un uso más eficaz del tiempo de ocio de las personas mayores, especialmente durante la última etapa de su vida laboral.

Voluntariado

El abandono del mercado laboral por parte de las personas mayores no debería conllevar una pérdida de su papel productivo en la sociedad. Puede estimularse la implicación de las personas mayores en actividades en las que tienen experiencia. Por otra parte, se ha de ayudar a las personas mayores que deseen participar en actividades de voluntariado de acuerdo a sus necesidades e intereses. La posibilidad de proporcionar servicios de voluntariado donde participan grupos de diferentes edades mejora en gran medida y promueve la solidaridad intergeneracional.

El compromiso social de las personas mayores contribuye positivamente a aumentar su estima en la comunidad, a construir una imagen positiva de las personas mayores y a romper barreras de comunicación y de estigmatización cultural.

³³ AGE General Assembly Declaration, 8 May 2009, p. 3. Available at: <http://www.globalaging.org/elderrights/world/2009/declaration.pdf>.

Mayores en acción en Polonia

El concurso nacional en Polonia de subvenciones “Mayores en Acción” fue lanzado en marzo de 2008 por la Asociación de Iniciativas creativas “e”.

El objetivo del programa consiste en asumir el reto de la débil actividad social de las personas mayores en Polonia estimulando su participación en actividades que beneficien sus barrios, poniendo en marcha iniciativas basadas en la cooperación entre las generaciones y favorecer el desarrollo del trabajo voluntario de las personas mayores.

Las iniciativas movilizan a las personas mayores para que utilicen su tiempo libre y sus conocimientos, así como experiencias valiosas en su vida y su trabajo, en actividades para los demás. La cooperación entre las generaciones también se promueve en el ámbito de gestión de proyectos, donde parejas de líderes intergeneracionales (una persona de 55 años o más y una persona de hasta 30 años) trabajan juntas para implementar el proyecto. Mientras que la persona mayor (el/ella) actúa como un líder por tener un mejor conocimiento de las necesidades de las personas mayores, la persona más joven selecciona la forma de clases y maneras de acercarse mejor a los niños o jóvenes. El líder de más edad muy a menudo trata de ayudar a la persona más joven con actividades que requieren el uso de ordenadores, Internet u otras novedades técnicas.

Con la ayuda de una institución u organización local sin ánimo de lucro (universidades de la tercera edad, fundaciones, asociaciones, bibliotecas, centros comunitarios, asociaciones de vivienda, etc.) las personas mayores participan en un taller que dura varios días cuyo objetivo consiste en perfeccionar el proyecto y preparar la solicitud de subvención.

Hasta ahora, 67 proyectos se han realizado con éxito. Incluyen la revitalización del patio en una urbanización en Lublin con un mural inspirado en el Graffiti, un teatro de marionetas dirigido por personas mayores y filmado por jóvenes pertenecientes a la Guardería Integradora de la ciudad, y una escuela que apoya a las abuelas en la educación de sus nietos (Escuela Superabuela), así como el trabajo voluntario de las personas mayores implicadas en la cocina, preparación de talleres de fotografía y arte para niños o contar cuentos de hadas a niños hospitalizados o residentes en centros de atención, etc.

Fuente: www.seniorzywakcji.pl o www.e.org.pl.

“Pedibus” en Italia: Promoción de la movilidad escolar sostenible en Udine

En 2009 la ciudad de Udine, Italia, lanzó la iniciativa “Pedibus”, un servicio diseñado para acompañar por la mañana a los niños hasta la escuela.

Después del primer año experimental en una única escuela, el programa se ha extendido a otras escuelas mediante la activación de tres “autobuses a pie”, que funcionan todos los días hasta el final de la jornada escolar, como si fueran autobuses escolares ordinarios, con paradas y señales de tráfico. El autobús a pie es atendido por un grupo de cuidadores voluntarios de diferentes edades, de ahí el nombre atribuido al proyecto - “tres generaciones se están movilizándose”. Los cuidadores pueden ser padres, estudiantes universitarios de ciencias de la educación; profesores; personas mayores de la Universidad de la Tercera Edad y las personas mayores de la asociación local “Salotto ‘Argento””. De hecho, uno de los objetivos es crear un contexto para la socialización y el intercambio de conocimientos, no sólo entre los niños, sino también entre los adultos y los ancianos, con el fin de aumentar la interacción entre las generaciones.

Todos los niños que están inscritos en el autobús a pie y todos los escoltas estaban provistos de una tarjeta de identificación y chalecos reflectantes para hacerles más visibles a los automovilistas.

La iniciativa fue acogida con gran entusiasmo por los niños. Además, el programa de caminar a la escuela “Pedibus” fomenta la movilidad sostenible y reduce el uso de vehículos privados por las zonas escolares, con los consiguientes beneficios para el tráfico, seguridad vial en las cercanías de las escuelas, la calidad del aire y oportunidades de socialización de niños y adultos.

Fuente: <http://www.comune.udine.it/opencms/opencms/release/ComuneUdine/cittavicina/cittasane/Pedibus>.

Cuidados

La prestación de cuidados y su reciprocidad entre generaciones es un elemento muy importante para la solidaridad intergeneracional. Las generaciones mayores representan una importante fuente de apoyo y ayuda para las familias jóvenes, especialmente en el cuidado de los niños pequeños cuando sus madres participan en el mercado laboral. Al mismo tiempo, los adultos jóvenes no deben considerarse personas dependientes sino también cuidadores para aquellos padres y abuelos que los necesiten.

**Familiares cuidadores:
abuelos**

Las personas mayores suelen participar en las actividades de cuidado para miembros de su familia a lo largo de la vida dentro o fuera del hogar. Esto ocurre aún con más frecuencia cuando los nietos no pueden ser cuidados por sus padres porque éstos no pueden o no quieren hacerlo como consecuencia de la migración, la muerte, encarcelamiento, abandono, negligencia, abuso, enfermedad, etc. Principalmente son las mujeres las que hacen de cuidadores principales de niños y otros miembros de la familia. Aunque sea temporal, esta situación exige un reajuste inmediato de muchos aspectos de la vida de los abuelos. Los abuelos pueden tener dificultad para acomodar a los niños en su residencia habitual y necesitar por ello asistencia financiera y técnica. Muchos abuelos no persiguen la custodia legal o tutela, porque el litigio es costoso y por temor a enfadar a los padres y a la pérdida de la relación con su hijo(a). Como consecuencia, la ausencia de tutela legal presenta varios obstáculos tales como la matriculación del niño en la escuela, la obtención de información médica o tratamiento, el acceso a los subsidios infantiles. El estrés que conlleva cuidar de los nietos puede ser abrumador, sobre todo cuando los cuidadores son mayores o tienen problemas de salud personal. Por otra parte, muchos niños sufren de graves problemas físicos, emocionales y de conducta, que hacen difíciles los cuidados. Los abuelos proporcionan estabilidad y continuidad a los niños, a menudo sin recibir el apoyo de la familia extensa o de la comunidad.

Las políticas deben apoyar a los abuelos cuidadores en la educación de los niños, fortaleciendo la cohesión social. Conseguir el bienestar del niño es el objetivo principal del abuelo cuidador. Esto tiene que ser reconocido y, como tal, apoyado por los políticos ya que las condiciones de salud de los abuelos son con frecuencia frágiles y sus circunstancias económicas, en tanto que jubilados, son a menudo limitadas.

Estados Unidos de América: Programas de cuidados por miembros de la familia

En los Estados Unidos, 6.2 millones de niños - aproximadamente 1 de cada 12 - viven en los hogares de sus abuelos u otros familiares.³⁴ El fenómeno de los abuelos y otros familiares que crían niños no es nuevo, pero se ha incrementado dramáticamente en los últimos 25 años (en 1998 se trataba de apenas más de 3,9 millones de niños con una edad inferior a los 18 años).³⁵

En Illinois, más de 200.000 niños menores de 18 años viven en casa de sus abuelos. El Departamento de Illinois sobre Envejecimiento, en colaboración con el Grupo de Trabajo de Illinois sobre abuelos que crían a sus nietos, trabaja para localizar, ayudar y promover la concienciación de los cuidadores mayores que actualmente se ocupan de la educación de los niños de la familia. El programa “Abuelos que educan a sus nietos” comenzó en 1996 con una beca de la Fundación Brookdale. Apoyo legislativo adicional permitió que el Departamento sobre Envejecimiento ampliara el programa mediante la creación de grupos de apoyo y el suministro de ayuda financiera y técnica; hacer llegar a los abuelos información y referencias; y profesionales formadores y facilitadores para satisfacer las necesidades de los abuelos.

No sólo los abuelos pueden acceder a los servicios incluidos en el “Programa de Apoyo a Familiares cuidadores de Illinois”, sino también parientes con edades superiores a los 60 años que se ocupen de la educación de los niños. Estos servicios incluyen asistencia a los cuidadores para acceder a los servicios; asesoramiento individual, grupos de apoyo y capacitación de cuidadores, relevos para que los cuidadores puedan temporalmente descansar por sus responsabilidades como cuidadores, y servicios complementarios tales como dispositivos de asistencia, reformas en el hogar, asistencia legal, transporte, material escolar y cualquier otro servicio que pueda abordar una emergencia que se le presente al cuidador a corto plazo.

La Ley de personas mayores de América, en su Título III E, creó el “Programa Nacional de Apoyo al Familiar” (NFCSP). En funcionamiento desde 2000, el NFCSP ofrece subvenciones a los estados y territorios en función del porcentaje de población cuya edad supere los 70 años de edad, para financiar una serie de ayudas para los abuelos y otros parientes con 55 o más años que se ocupen de la educación de los niños menores de 18 años.

Fuente: Departamento de Illinois sobre el Envejecimiento (2009). Abuelos que crían a sus nietos Programa. <http://www.state.il.us/aging/1intergen/rg.htm>

³⁴ Datos recogidos del United States Census Bureau Table DP-2. Profile Selected Social Characteristics: 2000. The U.S. Census website is <http://factfinder.census.gov/servlet/BasicFactsServlet>.

³⁵ U.S. Census 1998 Current Population Survey. www.census.gov/population/pop-profile/1999/chap06.pdf.

Cuidados recibidos

La Solidaridad entre las generaciones debería ser también un objetivo cuando empeoren las condiciones de salud y las personas mayores necesiten cuidados. Comprender los problemas relacionados con la salud de un individuo facilita la toma de conciencia de las circunstancias y necesidades de las personas mayores. Poner en contacto personas más jóvenes con personas mayores frágiles ayuda a derribar barreras de contacto que surgen por la aparición de enfermedades discapacitantes susceptibles de aparecer a edades más avanzadas. Por otra parte, puesto que gran parte de los cuidados que reciben las personas mayores provienen de proveedores informales -principalmente familia y parientes- los jóvenes también suponen un apoyo para los cuidadores ya que pueden relevarles evitando así que se sientan abandonados.

Concurso de estudiantes: “El Alzheimer y tú” en Alemania

El concurso para estudiante “la enfermedad de Alzheimer y tú” fomentó la preparación de los jóvenes para su participación en la sociedad civil y promovió al mismo tiempo la solidaridad intergeneracional. Como parte del proyecto, los jóvenes entre 14 y 21 años se comprometieron a socializar con personas con enfermedad de Alzheimer y sus familiares con el fin de eliminar los temores derivados del contacto con las víctimas de Alzheimer, intercambiar ideas y generar empatía.

El proyecto fue lanzado en junio de 2007 bajo el patrocinio del ex Ministro Federal Alemán de la Familia. En total, 600 participantes entregaron 110 contribuciones creativas, tales como informes, fotografías, documentales, fotos y filmes. Los ganadores recibieron un premio del jurado - compuesto por los miembros de la organización alemana del Alzheimer - en septiembre de 2008 en Berlín. Entre los ganadores hubo una escuela cuyos alumnos visitaron un hogar de ancianos una vez por semana y que pasó tiempo al lado de los pacientes con demencia, dándoles ayuda y mostrándoles su apoyo. Los niños en edad escolar complementaron sus informes sobre las visitas con muchas fotos. El jurado ha valorado especialmente la regularidad de las visitas, así como la continua cooperación entre la escuela y el hogar residencial para personas mayores, incluso una vez terminado el concurso.

En un proyecto posterior que impresionó al jurado, se trajeron perros durante las visitas a los pacientes con demencia. El video galardonado muestra el impacto positivo que el contacto con los perros tiene en los enfermos de Alzheimer, y se decidió a continuación que este contacto se convertiría en parte integral del servicio de enfermería ambulante.

En la actualidad, los materiales de estudio para las escuelas se preparan a partir de los proyectos premiados, con el fin de aumentar la participación social de las generaciones más jóvenes.

Todas las contribuciones ganadoras, sobre todo los videos, se pueden encontrar en la página web www.alzheimerandyou.de. La página web también ofrece numerosos enlaces interesantes con respecto a los contactos con pacientes con demencia, incluyendo consejos y cómo y dónde las escuelas o los individuos pueden ser voluntarios y proporcionar ayuda entre vecinos. Además, los visitantes de la página web pueden participar en un concurso de memoria donde se ponen a prueba la capacidad de concentración, las habilidades lógicas y analíticas, así como la memoria.

Fuente: www.alzheimerandyou.de.

Bibliography

- AGE (The European Older People's Platform) (2009), "A plea for greater intergenerational solidarity"
<http://www.centreforip.org.uk/Libraries/Local/949/Docs/A%20plea%20for%20greater%20Intergenerational%20Solidarity.pdf>.
- AGE General Assembly Declaration, 8 May 2009, <http://www.globalaging.org/elderrights/world/2009/declaration.pdf>.
- De Jong Gierveld, J. (2008), "Living arrangements, family bonds and the regional context affecting social integration of older adults in Europe", in "How generations and gender shape demographic change: towards policies based on better knowledge".
- Dykstra, P. A. (2009), "Intergenerational family relationships in ageing societies", paper prepared for the United Nations Economic Commission for Europe, Working Group on Ageing, presented at the Second Meeting, 23–24 November 2009, Geneva, Switzerland.
- Huber, M.; Rodrigues, R.; Hoffmann, F.; et al. (2009), Facts and Figures on Long-Term Care. Europe and North America. Vienna: European Centre for Social Welfare Policy and Research. Available at: http://www.euro.centre.org/detail.php?xml_id=1601.
- Rosenmayr, L. (1977), "The family: a source of hope for the elderly" in Family, Bureaucracy, and the Elderly, E. Shanas and M. B. Sussman, eds. Durham, North Carolina: Duke University Press, pp. 132–157.
- Saraceno, C. and Keck, W. (2009), "The institutional framework of intergenerational family obligations in Europe: a conceptual and methodological overview". WB für Sozialforschung - MULTILINKS project report. Available at: <http://www.multilinks-project.eu/>
- United Nations (2002), Political Declaration and Madrid International Plan of Action on Ageing, reproduced in the Report of the Second World Assembly on Ageing, Madrid, 8–12 April 2002 (United Nations publication, Sales No. E.02.IV.4).
- World Economic and Social Survey 2007: Development in an Ageing World. (United Nations publication, Sales No. E.07.II.C.1), pp. viii and 31.
- United Nations Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2005), Living Arrangements of Older Persons around the World. Available at: http://www.un.org/esa/population/publications/livingarrangement/es_english.pdf.
- UNECE (2010) Policy Brief on Ageing, "Towards community long-term care", No.7, July.
 Available at: http://www.unece.org/pau/_docs/age/2010/Policy-Briefs/7-Policy-brief_Long-term_care.pdf
- UNECE Statistical Database. Available at: <http://w3.unece.org/pxweb/DATABASE/STAT/Gender.stat.asp>
- United States Census Bureau (2000), "Profile Selected Social Characteristics: 2000".
 Available at: <http://factfinder.census.gov/servlet/BasicFactsServlet>.
- U.S. Census Bureau (1998), "Current Population Survey. Available at: www.census.gov/population/pop-profile/1999/chap06.pdf
- Walker, A. (2001), "Intergenerational solidarity. The foundation of a society for all ages", paper presented at the Expert Group Meeting on Population Ageing and Development: Social, Health and Gender Issues with a Focus on the Poor in Old Age, Valletta, Malta, 29–31 October 2001.
- World Health Organization (2007), "Global age-friendly cities: a guide".
 Available at: http://www.who.int/ageing/publications/Global_age_friendly_cities_Guide_English.pdf.

Cuadro resumen: Aprovechamiento del potencial del voluntariado

Áreas principales	Áreas de implementación	Elementos clave		
Relaciones intergeneracionales	Participación social	Proximidad a los servicios		
		Facilitar contactos con familia y amigos		
		Facilitar quedarse en el entorno		
Apoyo y cuidado	Las personas mayores apoyan a las generaciones jóvenes	Apoyo de los abuelos en la educación de los nietos		
	Los miembros de la familia en edad de trabajar apoyan a las personas mayores	Políticas de cuidado a los niños		
		Provisión de servicios a largo plazo		
		Flexibilidad laboral		
		Apoyo a las familias cuidadoras		
Infraestructura	Planificación urbana	Participación en la planificación urbana		
		Compartir espacios verdes		
		Accesibilidad a las instalaciones		
		Servicios a domicilio para facilitar la vida independiente		
	Vivienda	Subsidios		
		Garantizar el acceso a una vivienda digna		
		Adaptación a las nuevas necesidades		
		Mejora de la seguridad		
		Integración y participación	Actividades sociales	Facilitar el contacto con vecinos, colegas
				Empoderamiento para conseguir intereses personales
Impulsar el intercambio de experiencias entre generaciones				
Voluntariado	Implicación en áreas de experiencias del pasado			
	Implicación en áreas de interés			
	Encontrar grupos de edades diferentes			
	Promover la imagen positiva del envejecimiento			